

En espera de su contestación, y dejando para otra algunos otros "quaesitos" que en el buche me quedan, me reitero de Vd. afectísimo amigo.

ROMA-NONES.

P. S. Escrito lo que antecede leo en la prensa el "fiasco" monumental cometido por un señor muy cortocido en esa redacción, a cuenta del "proceso investigador" del ingeniero de la ciudad, Sr. Garrido. ¿Qué le parece a Vd. de esa actitud de "intolerancia inquisitorial" y de ese "ocultismo más que imperialista", defendido por el "amo"? ¿No es ello una magnífica prueba de que "una cosa es predicar y otra dar trigo?"

¿Y que opinan los CAJEROS DE PRODUC-

TOS LITERARIOS ROBADOS, (a) redactores del Independent, sobre un señor que prestase a sus "semejantes" y amigos a un interés del TREINTA Y SEIS, O CUARENTA POR CIENTO?

Qué, otrosí, de aquél que PROMETIERA EL ORO, Y EL MORO antes de conseguir lo que quiere del pueblo, para después NO DARLE NI UNA MALA LEY?

Y ¿de aquél de más allá que CACAREANDO Y ALBOROTANDO POR TODAS PARTES no sepa ni decir MU cuando PUEDE Y DEBE HABLAR, SIN REBOZOS Y SIN MIEDOS?

¿Y qué?... Pero basta y sobra de preguntas, que no quiero "aturrullarles".

THE SAME.

LIMADURAS

NO conviene multiplicar los entes sin necesidad. Edúquense los sentimientos, fórmese el carácter y seremos hombres completos. La psicología de la educación ha demostrado que las ideas tienen menguada influencia sobre los hechos.

—Será una demostración de última hora. El influjo de la inteligencia sobre la voluntad y, en general, sobre la vida humana, nunca ha sido discutido por ningún pensador. Precisamente, el 2 del actual, en el Paraninfo de la Universidad de Sto. Tomás, ante un numeroso e inteligente público, decía el Sr. Araneta. "No está fuera de propósito, hacer notar que, así como la educación moral presta vida a las culturas física e intelectual, es un potente auxiliar para formar el carácter, el cultivo de la inteligencia, no sólo porque el estudio pone trabas a los reclamos del cuerpo y robustece la voluntad con el trabajo, sino, sobre todo, porque debiendo guiarse la voluntad por la luz de la razón, un talento cultivado proporciona a aquellas luces que le indiquen el camino que debe seguir, en los muchos casos de la vida en que no basta la luz natural, impresa por Dios en el alma, y en que el hombre puede obrar en uno o en otro sentido, sin faltar a sus de-

beres, ni acusarle la voz de la conciencia. La inteligencia es en relación con la voluntad lo que el timón es con relación a la fuerza motriz de la nave. Dejad una nave sin gobierno, y estará a merced de las olas y de los vientos, por potentes que sean sus velas o su máquina. Así también la voluntad, por robusta que sea, dejada sola, sin las luces de la inteligencia, en medio del mar agitado de la vida, entre las encontradas corrientes del medio ambiente, no sabrá sustraerse al influjo de éste, sin propia dirección aceptará las reglas y principios de conducta en boga, no le serán ajenos los prejuicios, pasiones y vicios predominantes, sin que el espíritu reaccione al vivificante estímulo de inspiradores actos de virtud o de edificantes ejemplos, ni al rudo golpe de funestas experiencias o amargas decepciones". No cabe hablar más claro sobre un punto de tanta importancia. La educación de la inteligencia desenvuelve la voluntad y forma el carácter.

—No se requiere un procedimiento especial encaminado directamente a vigorizar la inteligencia. Los estudios académicos de cualquier currículo escolar, suficientes para adquirir esa tan decantada virilidad.

—Ni la experiencia ni la razón garantizan la exactitud de estas afirmaciones. El baróme-

tro de la educación moral no sube paralelamente con el de la ilustración intelectual. Y es un postulado de sentido común que no todos los conocimientos sirven de igual modo para dirigir la marcha de la conciencia por los derroteros de la vida.

—Todos estos razonamientos son verdaderos sofismas que no pueden invalidar testimonios tan autorizados como el de Payot y el de otros eminentes pedagogos.

—Vengán esos testimonios y los discutiremos.

—Debemos aceptarlos como están escritos. La discusión todo lo embrolla.

—De la discusión sale la luz.

—"Cuando me provocas a discutir, escribe Donoso Cortés, te perdono porque no sabes lo que haces. La discusión es un disolvente universal cuya virtud no conoces. La discusión es una espada espiritual que revuelve el espíritu con los ojos vendados. La discusión es el título con que viaja la muerte, cuando no quiere ser conocida y anda de incógnito. Roma, la sesuda, la conoció, a pesar de sus disfraces, cuando entró por sus muros en traje de sofistas; por eso, prudente y avisada, la refrendó el pasaporte. El hombre, al decir de los católicos, no se perdió sino porque entró en discusiones con la mujer ni la mujer sino por haber discutido con el diablo. Más adelante,

hacia la mitad de los tiempos, dicen que este mismo demonio se apareció a Jesús en un desierto, provocándole a una batalla espiritual, o como quien diría, a una discusión de tribuna; pero aquí parece que tuvo que haberse las con otro más avisado, el cual lo hubo de contestar: *Vade Satana*, con cuya palabra puso fin a un mismo tiempo a la discusión y a los diabólicos prestigios”.

—No mezclemos las cuestiones. Este razonamiento lo pone Donoso en boca de los socialistas. Que no es lo mismo. De todos modos no perdamos el tiempo en escarceos preliminares y vayamos al grano, es decir, al texto de Payot.

—La cita es larga en demasía, pero es instructiva. “Si hemos tenido la gran dicha de poder alcanzar la vida de la inteligencia, esta aristocracia conferida por

la instrucción es tan mortalmente odiosa como la aristocracia del dinero, si no hacemos perdonar nuestra superioridad intelectual por la superioridad de nuestra vida moral. Los que al salir de la segunda enseñanza llegáis a ser estudiantes de Derecho, de Ciencias, de Letras o de Medicina, teneis el deber de ser los más activos, los más constantes bienhechores de los que se hallan sujetos a ganarse personalmente la vida, sin poder dirigir una mirada más allá de la hora presente. Los estudiantes formarán necesariamente la clase directora de todos los países, hasta en los regidos por el sufragio universal; porque la multitud, incapaz de dirigirse por sí misma, se someterá siempre a las luces de los que han dominado y fortalecido su entendimiento por algunos años de cultura aprovechada. Esta situación impone deberes muy terminantes a todos los jóvenes dotados con el beneficio de la enseñanza superior: sin duda alguna para guiar a los demás es necesario primero saberse guiar a sí mismo. En vano se predicará a los demás la moderación, el desinterés y el sacrificio, si no se predica con el ejemplo sabiendo aceptar alegremente una vida de trabajo y de actividad enérgica por las palabras y por los actos. ¡Ah! si cada año media docena de estu-

diantes volvieran a sus pueblos, a sus lugares, como médicos, como abogados, como profesores, decididos a no desperdiciar una ocasión de hablar, de obrar en favor de bien; decididos a manifestar el mayor respeto a todos los hombres, aún los de más moperar una injusticia sin protesta enérgica y perseverante; a introducir en las relaciones sociales mayor bondad, más verdadera equidad, más tolerancia, en veinte años para la felicidad de la patria, de cada país, se reconstituiría una aristocracia nueva, absolutamente respetada y omnipotente para el bien general. Los jóvenes que salen de las universidades y no ven en el foro, en la medicina, &c., sino el producto en dinero de esas carreras, y sólo piensan en divertirse torpe y groseramente, son unos miserables”.

—La verdad es que huelgan las discusiones y hasta los comentarios. El pensamiento de Payot es perfectamente diáfano. Además de la cultura intelectual, se requiere una educación moral.

—Para la vida, basta la cultura intelectual académica.

—Sin un concepto adecuado del problema de la vida, es inútil aspirar a la verdadera aristocracia del espíritu.

E. L. FERREIRO.



Felicísimo R. Feria Gabriel La O

FERIA & LA O

ABOGADOS

China Bank Bldg., Juan Luna, Manila.

Tel. 1792.

A M A Y A

Partituras para canto y piano de esta hermosa ÓPERA VASCA

₱ 12.00

A. NOARBE

Rosario 141 Manila

ECOS

DE LA CONGREGACIÓN DEL NIÑO JESÚS DE PRAGA Y DEL COLEGIO DE

S. BEDA

Revista mensual, para católicos militantes, y para los que debieran serlo, que sirva a todos los demás.

No es de interés meramente local para los amigos del Colegio de San Beda. La revista parece hablar al oído de sus amigos lo que en Filipinas deben saber cuantos se precian de buenos cristianos.

Es la Revista más desenfadada de todas cuando se trata de decir la verdad. Un ejemplo viviente de fortaleza cristiana.

Y no cuesta más que ₱ 2.00 al año en Filipinas y ₱ 3.00 en el extranjero.

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Vergara, 1223, Quiapo — MANILA — Teléfono 3739